

# **EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CREADOR EN NIÑOS Y JÓVENES, A TRAVÉS DEL LIBRO DE TEXTO**

NORMA FLORES MARTÍNEZ  
Universidad de Holguín - Cuba

Con este trabajo no se pretende presentar una muestra de datos, sino que por la seriedad y riqueza que entraña el tema es necesario profundizar en los elementos básicos indispensables para el desarrollo del pensamiento creador a través del libro de texto, pues por la importancia social que tiene este asunto, merece ser tratado con una atención especial.

Sobre pensamiento creador se ha escrito bastante, y desde el punto de vista científico se le atribuyen varias interpretaciones. Al respecto el profesor Dr. D. Juan Mayor ha planteado:

La identificación del campo de investigación ha dificultado el desarrollo de la investigación autónoma del mismo. Gran parte del conocimiento de que disponemos sobre el pensamiento creador parte de su interacción con otros constructos de mayor tradición psicológica, especialmente de la personalidad y sobre todo de la inteligencia. En torno a estos dos campos se centra una importante cantidad de investigación sobre la creatividad.

(Mayor, 1985)

No es menos cierto que la creatividad como proceso ha sido objeto de estudio por parte de muchos teóricos, aunque su descripción como fenómeno aún no se puede dar por concluida, todo lo contrario, por la relevancia que adquiere en esta época, a las puertas de un nuevo siglo, se está en el tiempo preciso de dirigir la atención hacia este punto con diferentes formas y planteamientos. Al revisar la bibliografía existente relacionada con las investigaciones que se han realizado hasta el momento, se puede constatar que las definiciones empleadas cambian. Unos se refieren a la necesidad de la existencia de productos socialmente valiosos, otros aseguran que la creatividad es intrínsecamente variable. Así se diferencia entre la actividad como disposición o actitud, como habilidad y como rendimiento.

De cualquier manera que se analice el concepto, el libro de texto debe concebirse para que desarrolle el pensamiento creador en el educando. No se trata de que se reproduzca lo examinado, sino de ver un poco más allá, de preparar al hombre para que sea capaz de pensar en lo que nadie ha pensado aún sobre aquello que todos están mirando, crear algo nuevo a partir de un conocimiento previo.

El libro de texto es una construcción y funciona sólo si su contenido motiva, si hace reflexionar; de lo contrario es una obra sin vida. Este es uno de los más importantes medios de enseñanza para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, al ser una fuente valiosa de conocimientos y desarrollar las habilidades y hábitos de trabajo independiente. Apoya el cumplimiento del programa de cada asignatura por su correspondencia con el mismo.

Su esencia ha de concebirse para sugerir ideas y lograr otras interrogantes; el propósito ha de ser que el estudiante cree y dé soluciones a determinados fenómenos, con lo que propicia el desarrollo del pensamiento creador.

Dar fuga libremente a la imaginación tiene que ser un objetivo rector que se logre a través del libro de texto, por ser éste a su vez el instrumento principal y más práctico de que dispone el maestro para enseñar a pensar a sus discípulos.

Todo ello lleva implícito la necesidad de saber leer adecuadamente, hacer valoraciones porque el aspecto valorativo de la actividad humana está muy vinculado con la capacidad creadora.

Ha sido una exigencia de todos los tiempos el desarrollar la inteligencia del hombre, pero hoy más que siempre se hace necesaria la creación de mentes más capaces, y el libro de texto está llamado a cumplir este cometido, pero esto sólo se logra si reúne los siguientes requisitos:

- Proporcionar a los alumnos la base cognoscitiva necesaria.
- Ser complementado por un cuaderno de trabajo.
- Ser asequible a cada grado.
- Proporcionar los materiales para las actividades orales, de lectura y de escritura.
- Agrupar los ejercicios según su función didáctica, la forma en que deben responderse (oral o escrita) y el aspecto de la lengua que desarrollan.
- Hacer pensar a docentes y estudiantes.
- Reflejar la vida y cultura de los pueblos.
- Despertar el interés de los estudiantes.
- Ofrecer juegos de entretenimiento y de conocimiento a la vez, acordes con los intereses de la edad.
- Contribuir al desarrollo cultural de los educandos.
- Contener ilustraciones.
- Convertir a los estudiantes en participantes directos del proceso de enseñanza.
- Desarrollar capacidades y cualidades cognoscitivas.
- Posibilitar al profesor el control de los conocimientos en todas las etapas del proceso docente-educativo.
- Contribuir al logro de las habilidades docentes.
- Reafirmar los contenidos conocidos y fijar los nuevos.
- Desarrollar las distintas habilidades intelectuales.
- Mejorar las condiciones de trabajo de profesores y estudiantes.
- Contribuir al contacto directo del hombre con el mundo exterior.
- No sustituir la función educativa y humana del docente.
- Transmitir información de estudio y contribuir a la formación de la personalidad del hombre.
- Establecer una relación estrecha del contenido y ejercicios que se indican con los objetivos.
- Contribuir a la objetividad y calidad de la enseñanza.
- Facilitar la enseñanza activa a través de su empleo.
- Ofrecer los principales conceptos en recuadros.

La actitud del educando respecto al libro de texto es la consecuencia del enfrentamiento que se produce entre los ejercicios que se indican y la solución que pueda darle ese constructo cultural que es el individuo.

El acto que se experimenta en esta actividad acaba siendo individual; debe ser de reafirmación, de individualidad, pero dirigido hacia un beneficio colectivo, y siempre ha de quedar un campo abierto donde se construya el pensamiento creador y se edifiquen nuevas ideas.